



Reconquista, 14 de junio de 2021

Una realidad que nos duele y un camino que se debe desandar.

Ante los graves y violentos acontecimientos que se han producido en la tarde del jueves 10 de junio durante el desalojo a una toma de tierras, la Federación de Vecinales de Reconquista, siente la obligación de volver a expresarse sobre el tema.

Es la intención de esta institución instar a todos los actores involucrados a retomar el camino del diálogo y la solución pacífica de esta situación, y a su vez nos comprometemos a colaborar en todo a nuestro alcance para lograr finalmente abordar la injusta situación de accedibilidad de miles de vecinos que sufren el déficit de tierras y viviendas para formar un hogar.

Nuestra mirada es una mirada desde lo social; no intenta buscar culpables -aunque sabemos que hay responsabilidades-, sino que intenta colaborar con la solución, difícil solución, de un tema complejo.

En estas líneas expresamos algunas ideas con la intención de lograr <como dicen nuestros jóvenes> **"bajar un cambio"** y comenzar a abordar la situación con otra impronta. **Las vecinales como siempre a disposición para colaborar.**

• **Las familias que se han instalado en terrenos que no les han sido adjudicados deberían cesar esa actitud.** Entendemos la situación de necesidad, la urgencia de obtener respuesta, y de visibilizar esta injusticia. Integrantes de esta institución, y de las vecinales que representamos, sufrimos la misma necesidad. Pero La situación a la que se exponen con esta forma de reclamo no solo los pone en conflicto con la ley, sino que expone a sus niños y niñas a situaciones de extrema vulnerabilidad, sin agua, sin baños, sin electricidad, sin suelo, etc. **El reclamo es válido y la respuesta no se avisa,** pero el método no ayuda. Desde esta institución acompañamos el reclamo por la necesidad de políticas de acceso a la tierra y la vivienda digna, pero instamos a dar un paso atrás para impulsar y darle consenso al pedido.

• **Las fuerzas de seguridad y las autoridades del sistema de aplicación de la ley (Jueces, fiscales y quien corresponda) deberían actuar con la mayor cautela y profesionalidad posible, en la búsqueda de un desenlace pacífico.** Esto es por la propia seguridad e integridad física de sus miembros y también la de los vecinos. Actuar violentamente en un ambiente en conflicto, sin dudas agrava la situación (lo hemos visto). Profundamente consternados por la situación de violencia que se vivió en la tarde del jueves en el Loteo Cian, podemos decir que afortunadamente, no tenemos que lamentar hoy, víctimas fatales.

Sugerimos, también, que se levanten las denuncias a las personas que puedan comprobar su necesidad de un terreno social, mas no así a quienes no lo necesiten o hayan instigado a realizar estos hechos.

• **La ordenanza que impide a los vecinos inscribirse o acceder a los listados de adjudicación de lotes sociales tendría que repensarse.** Si el espíritu de esta normativa era desalentar la toma de tierras, es claro que no logró su cometido. En los últimos dos meses se han producido tres asentamientos irregulares nuevos, y los que ya estaban desde hace más de una década se han expandido, tanto geográfica como demográficamente.

• **Los caminos de solución deberían ser el diálogo y la participación.** Se necesitan mesas de trabajo donde la contribución de todos los actores sea concreta y la decisión vinculante. Los avances, gestiones, retrocesos, pormenores, dificultades e intereses,

deben ser conocidos por la sociedad. No hay mesías en estos caminos, solo hay personas que colaboran más, que colaboran menos, y que no colaboran. Los que quieran colaborar deberían poder participar activamente. La convocatoria a trabajar mancomunadamente debería ser la norma.

La acción de usurpar es considerada un delito en el código penal...también el abandono humano. El derecho a la propiedad privada o la propiedad social están garantizados en la Constitución Nacional al igual que el derecho al acceso a la tierra, a la vivienda digna y al trabajo. Que estos derechos estén en conflicto es producto de malas decisiones políticas o de la falta de decisiones y planificación. Una ciudad debe crecer ordenada, en equilibrio y respetando la salud de sus integrantes junto con el entorno medioambiental, una "Ciudad Inteligente". **En eso se trabaja y se piensa, desde hace casi un siglo, en las vecinales.**

Comisión Directiva de la Federación de Vecinales Reconquista